



Casadio, Giovanni. *Lo sciamanesimo. Prima e dopo Mircea Eliade*. Roma, Il Calamo di Fausto Liberati, 2014, 133 pp. ISBN: 978-88-98640-02.

Mircea Eliade (1907-1986) y Åke Hultkrantz (1920-2006) son autores del discurso teórico más conocido en torno al fenómeno del chamanismo (propiamente 'samanismo' o 'samanidad', el origen último de este término no es incompatible con las costumbres fonéticas hispanohablantes, por lo que, si no fuera por la fuerza de la costumbre, bien podría abandonarse el barbarismo 'chamanismo', *cfr.* la batalla que libran en italiano entre *sciamanesimo* y el anglicismo *sciamaismo*). El dominio ejercido por estas dos figuras es innegable y sus nombres figuran siempre en los elencos bibliográficos de cualquier estudio a propósito del chamanismo.

Con total justificación A. Kehoe habla de ellos como figuras que han inspirado a generaciones de especialistas en el ámbito del estudio comparado de las religiones (sí es cierto que la antropóloga norteamericana les dedica buenas palabras, pero también subraya aspectos ideológicos de su labor investigadora que no son tan positivos, como cierta altivez imperialista y un desapego e indiferencia muy acentuados con respecto a quienes son objeto de sus estudios, ya fuera *in situ* o a través de sus lecturas de gabinete, véase "Eliade and Hultkrantz: The European Primitivism Tradition", en *American Indian Quarterly* 23, 3/4 [1996] 377-392). El papel preponderante que estas dos personalidades han desempeñado en la historia particular de los estudios chamánicos, primero Eliade y después Hultkrantz, justifica de sobra la intencionalidad del libro que aquí reseñamos, que se concentra en el primero de estos gigantes: M. Eliade.

G. Casadio divide dicha historia en un antes y un después de Eliade. El acontecimiento con el que se determina el *terminus ante y post quem* es, como no podía ser de otra manera, la publicación, en 1951, del texto seminal (quizás ya no tanto) sobre chamanismo, a saber, *Le chamanisme et les techniques archaïques de l'extase*. Cabe decir en este punto que, dos años atrás, aparecía un artículo bastante extenso de Eliade, titulado "Le problème du chamanisme" (en *Revue de l'histoire des religions* 131 [1949] 5-52), donde tímidamente se adelantaba parte de su hipótesis sobre la evolución del chamanismo. Aunque ahora visto como meramente anecdótico, cuando no prescindible del todo, dicho trabajo nos pone en antecedentes sobre la ingente labor a la que Eliade estaba dedicando buena parte de su esfuerzo en aquellos años.

El texto de G. Casadio se divide en tres capítulos, una amplia bibliografía y seis apéndices.

El primer capítulo (pp. 11-28) comienza con la descripción de los primeros testimonios históricos del fenómeno chamánico. Se trata de una presentación correcta, muy equilibrada, donde antiguas ideas y conceptos aparecen junto a otros más novedosos. Aclárese que esta no ha sido la práctica habitual, al menos en Europa. Existe una serie de lugares comunes en los estudios (generales o generalistas) sobre chamanismo, todos ellos fruto de la equivocación o del desfase académico, que parece

como si se hubieran convertido en verdades de tanto que se han repetido. Casadio ha hecho el esfuerzo de aproximarse a las fuentes originales o a la obra de autores que conocían los hechos de primera mano (y que hoy en día tienden a ser ignorados, por considerarse, erróneamente, consultados y bien aprovechados por autores de libros más generales), acto que por sí mismo ya le ha permitido desembarazarse de algunos lastres innecesarios.

La claridad expositiva de estas páginas iniciales recuerda a la del no menos excelente capítulo introductorio de la monografía *The Beauty of the Primitive* (Oxford, 2007), a cargo de A. Znamenski (libro que Casadio incluye en la bibliografía), el cual también ha contribuido a difundir una versión más correcta de los primeros pasos del chamanismo fuera de Siberia (de igual modo es de obligada lectura la bibliografía que acompaña ese capítulo y, cada vez más, el libro de H. Sidky, *Haunted by the Archaic Shaman. Himalayan Jhâkris and the Discourse on Shamanism* [Plymouth, 2008], que tiene la virtud de aproximarse a una práctica chamánica muy particular en el Himalaya y obtener de su análisis unas conclusiones importantes desde una perspectiva más global).

El segundo capítulo (pp. 31-58) se dedica en exclusiva al libro de Eliade. Casadio hace un somero resumen de cada capítulo, aporta información reciente donde procede (hay un vacío considerable en lo que respecta al área africana que aún está por hacer, con independencia de si las manifestaciones religiosas allí encontradas se dejan clasificar como chamánicas o no, véase p. 38 n. 89) y subraya aquellos aspectos que más influencia han tenido a nivel general dentro de la disciplina de la Historia de las Religiones. La consagración de Siberia como el *locus classicus* del chamanismo o la polémica existencia de estadios evolutivos por los que, en opinión de Eliade, el chamanismo atraviesa en su viaje por diferentes localizaciones geográficas y sociedades (sin que haya necesariamente una conexión directa entre una cosa y la otra) son solo algunos de los conceptos más populares que Eliade desarrolla en aquella monografía. Todo gracias a un despliegue de testimonios, procedentes de casi todas las partes del mundo, hasta entonces inédito en una lengua de difusión internacional como el francés (la contribución de la escuela etnográfica germanófona era, en aquellos tiempos, poco ambiciosa en sus presupuestos teóricos y las fuentes primarias de exploradores decimonónicos y anteriores resultaban –resultan– inaccesibles como un texto ruso en ortografía pre-revolucionaria), y que sería encumbrada en 1964 con la traducción inglesa de W. Trask.

Casadio también presta atención a algunos de los críticos que, en aquellos primeros momentos, reaccionaron de manera negativa a la nueva propuesta analítica de Eliade. El tiempo demostraría que ‘la teoría evolutiva’ de Eliade, formulada en un plano puramente teórico, no gustó entre aquellos especialistas que realizaban su trabajo *in situ*, entre otras, por lo peyorativo de etiquetas como ‘chamanismo primitivo’, por la imposibilidad de demostrar la existencia de dichos estadios evolutivos, y porque, en suma, un sistema de ideas, como son las manifestaciones religiosas, no deberían (en opinión de aquellos especialistas) ser sometidas a un análisis de corte estructuralista como el que proponía el estudioso rumano. Esta línea de criticismo se extiende hasta la actualidad y constituye el principal argumento entre aquellos que rechazan (de plano) las propuestas teóricas de Eliade.

El último capítulo (pp. 61-71) examina las diversas reacciones de la comunidad científica que siguieron a la aparición de *Le chamanisme...*, ya pasado un tiempo. Las voces críticas aumentan al mismo tiempo que algunos de los enunciados pre-

sentados en el libro de Eliade se consolidan para convertirse en lo que hoy en día componen elementos definitorios de la aproximación eliadiana al fenómeno del chamanismo: (1) la introducción y definición de 'técnica del éxtasis' (que es el medio a través del cual los chamanes acceden al Otro Mundo), (2) la exclusión de 'hombres medicina' o 'sanadores/curanderos' del chamanismo prototípico (que, recordemos, tiene su modelo paradigmático en Siberia), y (3) el chamán es quien controla a los espíritus auxiliares y no viceversa (en caso contrario, *i. e.* el de posesión espiritual, estaríamos ante otro tipo de fenómeno religioso que, en opinión de Eliade, no debe confundirse con el chamanismo). Con independencia de que se esté de acuerdo con todo lo expuesto en *Le chamanisme...*, estas tres propuestas definitorias siguen hoy en día vigentes (aún hoy no es rara la ocasión en la que algún especialista pretende, de manera consciente o inconsciente, negarle su autoría a Eliade).

Los seis apéndices (pp. 85-133) con los que se cierra el libro dan cuenta de parte de la correspondencia que Eliade mantuvo a propósito de la publicación de *Le chamanisme...* con Henry Pernet, Julius Evola, Geo Widengren, Louis Renou y Carl Gustav Jung. Se incluye además la reproducción de una reseña de J. Evola (pp. 89-90). En estas misivas, todas redactadas en francés y de extensión irregular (que van desde la única y brevísima carta de Jung, hasta las 24, en intercambio, con J. Evola), algunos de estos renombrados intelectuales agradecen y alaban la labor de Eliade y consideran de primerísimo orden su aportación al estudio del chamanismo. Lo animan, incluso, a que continúe su investigación y para ello le recomiendan bibliografía (la propia, las más de las veces). Otros, en cambio, se muestran algo más recelosos y, entre líneas, puede apreciarse cierto escepticismo en cuanto al edificio teórico levantado por Eliade. Sea como fuere, estas cartas son un testimonio de primera mano en cuanto al impacto que supuso la publicación de *Le chamanisme...* (y de su posterior traducción inglesa, no lo olvidemos ni infravaloremos).

La brevedad del texto de Casadio es una de sus virtudes. Pero eso no es óbice para solicitarle algo más de sosiego a la hora de exponer ciertos detalles de la teoría de Eliade (*p. ej.* su aspecto hermenéutico, uno de los menos populares y más incomprendidos) de los que bien podría haberse beneficiado el lector novicio. Entre otros ruegos, cabría igualmente el de ampliar la bibliografía, *p. ej.* con la obra monumental de R. Hamayon (autora, por otro lado, bien representada con multitud de artículos), *La Chasse à l'âme. Esquisse d'une théorie du chamanisme sibérien* (Nanterre, 1990), magnífico tratado en el que se argumenta, con todo detalle, la teoría de que el acto de la caza constituye el corazón del entramado ideológico chamánico. Pocos textos existen en la actualidad que puedan rivalizar con la popularidad y profundidad de *Le chamanisme...*, el de Hamayon es uno de ellos (para desgracia de quienes solo leen en inglés). Pero estas son menudencias sempiternas, muy lejos de la crítica agria. En ese sentido, este libro demanda poca (quizás recordarle a su autor que en español no existe la forma 'shamanismo', solo 'chamanismo' [p. 11] o discutirle si en verdad *Le chamanisme...* es la *opus magnum* de Eliade [p. 61], por encima de su trabajo sobre yoga o de las colosales *A History of Religious Ideas* o, menos quizás por ser un trabajo en colaboración, *The Encyclopaedia of Religion*).

El libro de Casadio reivindica el carácter pionero e innovador de M. Eliade en la configuración actual de los estudios chamánicos y aboga por una aproximación más templada y racional a sus presupuestos teóricos, de los que todavía quizás hoy podamos aprovechar algo. Es, además, una contribución sobresaliente porque permite al neófito poner un trabajo de tanta influencia como es *Le chamanisme...* de

M. Eliade en el contexto histórico-académico apropiado. Puesto que ahora mismo el chamanismo está atravesando un período de poca popularidad, es quizás un buen momento para reflexionar sobre lo que se ha hecho en el pasado, cuáles son las bases fundacionales de determinadas líneas de investigación, qué influencia han tenido estas en trabajos más actuales, etc. Casadio demuestra un conocimiento amplísimo en cuanto a la labor académica y la vida de M. Eliade, por lo que está en una posición inmejorable para guiarnos por los vericuetos de este episodio tan importante y complejo de la historia de una disciplina ya de por sí enrevesada como es la Historia de las Religiones y su estudio comparativo.

José Andrés Alonso de la Fuente  
Universitat Autònoma de Barcelona